

Francesc Trillas

Desde 1991 he tenido la suerte de responsabilizarme de la política juvenil en el Ayuntamiento de Barcelona, junto con el resto del equipo de gobierno. Al principio del mandato, parecía que las actuaciones dirigidas a la juventud perdían consistencia a favor de otras iniciativas. Trataré de demostrar como en el último período ha sido precisamente lo contrario; las actuaciones dirigidas a los jóvenes han mejorado y, en muchos casos, han aumentado. La culminación ha sido una campaña electoral en la que se ha hablado más que nunca de la juventud y de cómo construir una ciudad que le sea más favorable.

Si nos referimos a la evolución de la realidad infantil y juvenil en los últimos años, el primer hecho a destacar es la **disminución de la tasa de natalidad** (que convive con una de las tasas de mortalidad infantil más bajas de Europa) y, por tanto, la reducción espectacular de los primeros tramos de la pirámide de edades, hecho que no es específico de Barcelona, pero que influye en muchos aspectos de las políticas públicas y que está en la base de importantes cambios sociológicos. Esto también quiere decir que cada vez se incorporan menos personas entre las edades de 15 y 24 años, aunque en esta franja las cifras siguen siendo cuantitativamente muy importantes: hay más de 250.000 personas entre 15 y 24 años, y suben hasta 370.000 si lo alargamos hasta los 30. Aunque el saldo migratorio viene siendo negativo desde 1977, el segmento de jóvenes sigue siendo el más grueso de la pirámide de edades, en Barcelona. Nuestra ciudad tiene, en estos momentos, un importante componente juvenil. Como consecuencia, en los últimos años, esta generación ha tenido dificultades para acceder al mundo laboral, a pesar de ser la generación más preparada de la historia. En los últimos años, aunque las cifras de paro registradas han aumentado debido a la última crisis económica, el impacto relativo sobre la población juvenil ha sido menor: si en 1984, justo antes de la fuerte etapa de crecimiento económico que hubo en la segunda mitad de los 80, la tasa de paro juvenil sobre el paro total en Barcelona era del 42%, hoy, incluso después de una nueva crisis económica, esta tasa es del 19%. Y la tasa del paro global ha pasado del 19% al 12%. Más lentamente de lo que se comenta a veces, los jóvenes irán perdiendo **peso demográfico**, y no por la movilidad, que aumentará tanto de entrada como de salida, sino, sencillamente, por la reducción de la tasa de natalidad. No obstante, a pesar del envejecimiento de la población en toda Europa, los países más avanzados siguen dedicando una gran atención a las políticas dirigidas a los niños y jóvenes, en especial las políticas de formación, de acompañamiento en la transición escuela-trabajo, de bienestar social y de participación comunitaria.

Tanto en el Plan de Infancia como en el Proyecto Joven, en su última versión actualizada (1990), se ponía especial énfasis en todos aquellos aspectos del proceso educativo en que podía influir el Ayuntamiento. En este sentido, debemos mostrarnos satisfechos por el alargamiento, tanto por arriba como por abajo, de la vinculación de los niños y jóvenes en los centros de enseñanza. En

Barcelona, en los últimos años, se ha conseguido la escolarización completa a partir de los tres años. Se han continuado las actuaciones contra el absentismo escolar y se ha aplicado la reforma en los centros municipales de enseñanza. Estamos viviendo, por otro lado, la prolongación de la presencia en la enseñanza obligatoria hasta los 16 años. Los representantes municipales en los consejos escolares realizan una labor muy seria de soporte y de conexión de los centros de enseñanza con el entorno de la ciudad. Se ha apoyado la participación estudiantil. Los programas culturales en los centros de enseñanza secundaria han contribuido a dinamizar las actividades extracurriculares. Se ha potenciado la idea de Barcelona como ciudad educadora y se ha apoyado la participación en las campañas de Consejos Escolares. En los últimos años, ha avanzado la colaboración entre el Ayuntamiento de Barcelona y las Universidades; los centros universitarios están contribuyendo a la transformación urbana de Barcelona y la colaboración da resultados en muchos terrenos. Uno de los frutos más significativos han sido los servicios a los estudiantes, tanto a los de Barcelona, como a los que vienen de fuera, a través del proyecto Barcelona Centro Universitario, y también el apoyo a la participación y al asociacionismo de los jóvenes universitarios, que en los últimos años ha experimentado un gran aumento, en el cual el Ayuntamiento ha contribuido dando soporte a las ferias de asociacionismo y ONG'S y llevando a cabo convenios con las principales organizaciones.

Respecto al **apoyo a las familias**, se viene realizando una política de defensa y protección de los menores, en especial de los sectores más desfavorecidos, priorizando, por encima de cualquier otro programa de Bienestar Social, la Atención Primaria y atendiendo a las nuevas problemáticas surgidas de la diversificación de los modelos familiares. En el problema de la vivienda para los jóvenes se ha de constatar la necesidad que las mejoras en las condiciones del mercado y en la misma legislación vayan acompañadas por un mayor peso de los municipios en las políticas en este terreno y por ayudas específicas dirigidas a las personas que adquieran su primera vivienda. La mejor política que puede impulsar el Ayuntamiento en la situación competencial actual ha sido y es, el aumento de la oferta, por las promociones del Patronato Municipal de la Vivienda y por la mejora de las comunicaciones, y la contribución global a la mejora del mercado real de vivienda. Este aumento de las posibilidades para escoger entre las personas que buscan una vivienda tiene su efecto en la reducción de los precios tanto de compra como de alquiler. No obstante, el Ayuntamiento sigue disponiendo de pocos instrumentos para realizar una política efectiva en la ciudad. También se ha iniciado, y se debe destacar, una experiencia de vivienda para estudiantes en el Casco Antiguo de la ciudad que será necesario continuar en otros barrios y en el mismo Casco Antiguo. En los próximos años se dan las condiciones para sacar al mercado pisos de alquiler a un precio más asequible para los más jóvenes.

***Se ha potenciado  
la idea de  
Barcelona como  
ciudad educadora***

**Hemos continuado  
teniendo un especial  
cuidado, sin paternalismos  
ni intervencionismos  
innecesarios,  
con el asociacionismo**

La transición escuela-trabajo era uno de los desafíos principales del Proyecto Joven. En los últimos años se ha producido una mejora de los mecanismos de información y acompañamiento, con más de 50.000 personas atendidas en los Centros de Información Juvenil del Ayuntamiento, y con la extensión de la red de información en los institutos y en los diferentes distritos. Pero también tenemos que decir, que las dificultades crecientes para acceder a los estudios universitarios deseados no han ido acompañadas de un impulso y mejora suficientes de la formación profesional, que sigue



siendo en Catalunya y en toda España el gran reto de los próximos años. Más allá de nuestras competencias, hemos querido seguir haciendo un esfuerzo importante en políticas activas de ocupación para los jóvenes, a través de los Planes de Ocupación, viveros de empresas y actuaciones de formación ocupacional. Creemos modestamente que todos estos esfuerzos, acompañando a la mejora de las condiciones económicas en general de la ciudad, han contribuido al cambio en las cifras de ocupación a que me refería anteriormente.

Los más jóvenes han sido no solamente uno de los sectores de la población que más se han beneficiado de la transformación de la ciudad, sino que también han sido los principales protagonistas de esta transformación. Durante los Juegos Olímpicos vivimos las experiencias de los Voluntarios Olímpicos y del Campo Internacional de la Juventud. Todavía hoy, vamos descubriendo los nuevos espacios públicos, plazas, parques, playas, piscinas, instalaciones deportivas y equipamientos de tiempo libre (y entre estos los Centros Cívicos, los Casales de Jóvenes, Ludotecas y Bucs de Ensayo). Una ciudad pensada para los peatones, donde la bicicleta y el patín tienen un espacio cada día más importante, es una ciudad que puede permitir a los más jóvenes crecer y formarse con una mejor calidad de vida. El Plan de actuación de medio ambiente y ahorro energético está encontrando en los sectores juveniles de la ciudad los principales colaboradores. En el terreno de la Prestación Social, el Ayuntamiento ha desarrollado en pocos años un programa ejemplar de realización de la PSS. Recientemente, el Alcalde y el Ministro Belloch han firmado un convenio que ha permitido pasar de 200 a 500 objetos realizando la prestación en nuestros servicios municipales, a la vez que hemos promovido la creación de plazas en otras instituciones y entidades, para paliar el déficit de las 6000 plazas que existen actualmente en la ciudad. Actualmente, el Ayuntamiento de Barcelona es una institución modelo

en la aplicación de la PSS, y la experiencia de los objetores realizando masivamente tareas de protección forestal en Collserola, es un ejemplo más. Hemos continuado teniendo un especial cuidado, sin paternalismos ni intervencionismos innecesarios, con el **asociacionismo**. Honestamente, creo que hemos sido decisivos en la ayuda que hemos prestado al Consejo de la Juventud de Barcelona para superar la grave crisis que sufrió hace tres años. Hemos reforzado el apoyo directo, y hemos favorecido su implicación en el Plan Estratégico, en el Consejo de Bienestar Social y en el Plan Integral de Servicios Sociales. Hemos velado para que la Carta Municipal reconozca su papel y le dé carta de naturaleza. Las cifras de convenios y subvenciones para el conjunto de las entidades ha aumentado, a pesar de las reducciones globales del capítulo IV del Ayuntamiento en los últimos años. Se han iniciado experiencias piloto de Gestión de equipamientos por parte de entidades asociativas, experiencias que, quiero avanzar, han sido positivas. Sin duda alguna, la más destacada es la del Casal de Asociaciones Juveniles, que gestiona el propio Consejo de la Juventud de Barcelona y que está dando un gran resultado después de un año y medio de su inauguración. En este sentido, el Ayuntamiento y el propio Consejo de la Juventud, a través del Casal de Asociaciones, han realizado una campaña solicitando a toda la población que tenga 18 años que participen en alguna asociación u ONG, ofreciéndoles descuentos, mientras tengan 18 años, en las actividades y cuotas de estas ONG's. En estos años IMAE (Instituto Municipal de Animación) se ha consolidado como el motor de la formación de cuadros asociativos en Barcelona. Hemos seguido colaborando, de una forma específica, con las entidades de tiempo libre infantil (Can Girona, colaboración con la Federación Catalana de Escultismo y Guiaje, participación en el Symposium Internacional de Actividades de Vacaciones organizado por la Escola de l'Esplai-Fundación Pere Tarrés). De nuestra relación con estas entidades de tiempo libre constatamos que hoy es una necesidad ampliar las experiencias de apertura de las instalaciones escolares en períodos no lectivos; existe la necesidad de llegar a un acuerdo con el Departamento de Enseñanza de la Generalitat de Catalunya sobre este tema. La Carta de la Participación de los Jóvenes en la Vida Local del Consejo de Europa, que fue ratificada por el Pleno Municipal, recomienda esta utilización. Por otro lado, y como es sabido, en los últimos años hemos iniciado un cambio en el modelo de vacaciones: de la producción propia hemos pasado al impulso de la oferta ciudadana y a la igualdad (704 becas en la campaña de verano de 1994 y más de 20 millones de ptas, en vez de la subvención genérica que tiende a tratar igual a los más desfavorecidos) en diálogo permanente con el movimiento asociativo.

En cuanto a la cultura para los jóvenes, Barcelona, en los últimos años, ha continuado siendo el punto de referencia de la cultura juvenil europea. En toda la ciudad se desarrollan actividades creativas y, en particular, el Ayuntamiento colabora en Institutos, equipamientos, y nuevos espacios destinados a este uso

**La propia actitud  
activa de los  
movimientos  
juveniles en  
defensa de la paz  
y la solidaridad**

como la antigua Capilla del Hospital. La Capitalidad Cultural del 2001 se está ya enfocando con una atención especial a la incorporación de los jóvenes creadores y de sus proyectos. El Programa Interrock ha brillado con luz propia y señala un camino a seguir en la proyección globalizada y potente de las actividades que se hacen en equipamientos descentralizados.

Hemos dedicado atención y esfuerzo a nuevos fenómenos preocupantes, que aunque no señalan cifras muy altas cuantitativamente, sí que tienen unas características que merecen una reflexión y una actuación de los poderes públicos. Hemos participado en la organización de las Jornadas sobre la violencia urbana organizadas por el Gobierno Civil, hemos realizado un estudio sobre el tema, y hemos asumido la acusación particular en casos de ataques violentos, hemos realizado actuaciones con relación a la violencia en el deporte y hemos colaborado con la Dirección General de Justicia Juvenil. Nos hemos preocupado y aún nos sigue preocupando el tema del racismo: hace dos años participamos en la campaña del INJUVE y los movimientos juveniles contra el racismo, nos hemos implicado en la campaña contra el racismo que promueve el Consejo de Europa, y hemos apoyado las campañas de SOS Racismo en los institutos y otros centros juveniles.

Ante las diferentes tendencias que pueden hacer pensar que hay un riesgo de aumento de las actitudes violentas e intolerantes en nuestra sociedad, el mejor antídoto está en la propia actitud activa de los movimientos juveniles en defensa de la paz y la solidaridad. La acampada en defensa del 0,7% de los presupuestos de todas las administraciones no es un hecho aislado, sino que responde a una actitud solidaria ampliamente compartida por sectores mayoritariamente juveniles. Es necesario recordar, en este sentido, que la primera área del Ayuntamiento que aplicó el 0,7% en proyectos de cooperación internacional fue el Área de Juventud durante los años 80, antes de la descentralización y de la fusión con Servicios Sociales. En el año 1994, muchos de los proyectos, y alguno de ellos de una envergadura notable, que van a cargo de la partida del Ayuntamiento destinada a Cooperación Internacional, están protagonizados por entidades juveniles, tan diversas como Món'3, Escoltes Catalans, o la asociación Sobreàtic del barrio de Roquetes. Los colectivos juveniles también han tenido un papel destacado en la campaña *Sarajevo depende de ti*. Por otro lado, a lo largo de estos años, el Ayuntamiento ha mantenido su preocupación por la situación de los niños del Tercer Mundo, y en este sentido se han instituido el Premio Barcelona Solidaridad con la Infancia del Tercer Mundo, que ya ha celebrado cuatro ediciones, y además se ha divulgado la Declaración de los Derechos de la Infancia de las Naciones Unidas.

El Ayuntamiento ha sido especialmente activo en estos últimos años, respecto a la **dimensión europea**. Hemos promovido los viajes e intercambios por Europa y hemos consolidado la Muestra de Turismo Juvenil, como uno de los acontecimientos importantes en este terreno, en todo el Estado, con casi 10.000 visitantes en la última edición. Hemos liderado la creación de un grupo de

**Los niños y jóvenes se  
benefician de la  
transformación de la  
ciudad y a la vez son los  
protagonistas**

jóvenes en Eurociudades, que ha impulsado una exposición itinerante sobre los programas europeos dirigidos a la juventud y hemos celebrado, en Barcelona, una conferencia sobre la dimensión local de los programas europeos de juventud. En esta conferencia Ayuntamientos, movimientos juveniles y parlamentarios europeos, plantearon conjuntamente la necesidad de aumentar el peso específico de los programas comunitarios dirigidos a la juventud, aprovechando el momento de cambios que la Comisión Europea está impulsando en este tipo de programas.

En definitiva, los niños y jóvenes se benefician de la transformación de la ciudad y a la vez son los protagonistas. Hoy, Barcelona es una ciudad atractiva, agradable y con un gran futuro desde todos los puntos de vista para las generaciones jóvenes. El gobierno municipal hace un balance muy positivo de este proceso. El Proyecto Joven y el Plan de Infancia, que hoy impregnan la actuación de todas las áreas y distritos han permitido desarrollar estrategias transversales con métodos que después han servido de inspiración a otros ayuntamientos y a otras administraciones. Seguro que en la elaboración y en su aplicación se han producido y se producen defectos propios de aquellos que abren camino. Pero los niños y jóvenes actualmente disponen de una ciudad mejor, con servicios y programas tan avanzados como los servicios municipales de información o el Plan Municipal de Atención sobre Drogodependencias. Pero son dos ejemplos de la importancia que damos a estos sectores de la población. También tenemos que decir que somos conscientes que no es un momento para entregarse al triunfalismo; la misma generación que es la mejor preparada, sigue padeciendo grandes dificultades para acceder a un lugar de trabajo estable y para llevar a cabo una vida independiente.

Con mi etapa en el Ayuntamiento de Barcelona pongo fin a doce años de experiencia en el movimiento juvenil. He tenido la suerte de conocer muy de cerca las aspiraciones de miles de personas, y de compartir el trabajo con centenares de entidades y ONG's. A mi entender, y como balance general, el movimiento juvenil aporta aspectos positivos, como son la aspiración a favor del principio de subsidiariedad y los valores educativos y solidarios de las ONG's, pero también algunos, a mi entender, se tendrían que corregir, especialmente la tendencia al *juvenilismo* (*todos los jóvenes están fatal, viva la juventud, las políticas juveniles son lo más importante del mundo*) y la *cultura del chiringuito* (*aquello que yo hago es lo más importante del mundo*). También he aprendido que hay dos maneras de hacer política de juventud desde las instituciones. Una es la que podríamos llamar *estilo planta joven del Corte Inglés*, que prioriza los golpes de efecto, las campañas publicitarias y los equipamientos faraónicos. Y la otra es el *estilo diálogo y corresponsabilización*, mucho más difícil, pero también más agradecida y eficaz, que es la que hemos intentado aplicar desde el Ayuntamiento de Barcelona.

Francesc Trillas Jané

Regidor de Juventud del Ayuntamiento de Barcelona entre 1991 y 1995